LAS MENTIRAS LIBERADAS

Luis B. Guerrero Figueroa
Congresista de la República

Una vez más ha quedado demostrado que así como la información juega un rol central en la toma de decisiones, asumiendo que la que se recibe es correcta, también es cierto que la **desinformación** juega su “partido” aparte. En la misma medida, pero en sentido contrario. Sólo así se puede entender el editorial de Correo del Domingo 23 de Mayo

Desinformación es cuando se dice : “ . . .retiro del Estado ..”. En realidad, nunca estuvo en esos lugares, como en tantos otros. Lo cual ha sido responsabilidad de **TODOS** los gobiernos del pasado, incluyendo al actual, quien no puede eximirse de su propia responsabilidad.

Desinformación es cuando se dice : “ . . .que confundió descentralización con lavarse las manos . . .”, se olvida que descentralización implica responsabilidad, tanto del sector público como del sector privado.

Desinformación es cuando se dice : “ Toledo creyó - valga la exageración de atribuirle alguna idea al respecto - . . .” Pero no se dice que la Ley de Bases de la Descentralización se hizo en el Congreso y por consenso de todas las fuerzas sociales representadas en él.

Desinformación es cuando se dice : “ Es punible el desmantelamiento del Estado Social que Toledo ha permitido a sabiendas . . . “. Pero cuál es el Estado Social que hemos tenido en nuestro país? Es que tan pronto hemos olvidado lo ocurrido con el PRONAA. Acaso ya olvidamos las imágenes de cuando el oficialista, Sr. Vara Ochoa, entregaba polos a cambio de alimentos?.

Desinformación es cuando se dice : “Pero este gobierno hizo tabla rasa de ese tejido institucional . . .”. Solamente un ciego puede no haber visto cómo el exiliado japonés pulverizó lo poco de nuestra frágil institucionalidad, haciendo una Constitución, la de 1993, a su exacta medida.

Seguramente pensarán que le niego a ese gobierno algún mérito. No es así. Porque nos guste o no, hay que reconocer que quedará para la posteridad haber desarrollado una **institucionalidad macroeconómica** que muy pocos gobiernos cuidaron en nuestro país. Y tan es así, que en alguno de ellos, un simple chocolate sublime costaba UN MILLÓN DE INTIS.

Finalmente, dada la efervescencia social que estamos viviendo, es más fácil creer todo lo que esté en contra del gobierno que entender lo que realmente ocurre. Por tanto, una editorial como la que ha motivado estas líneas no nos ayuda a ver con claridad las causas del momento actual. Pero sí abona en favor de quienes desean terminar el período de gobierno antes del plazo establecido.